

EXAMEN DE LIBROS

Wallace, JAMES: *Liberal Journalism and American Education, 1914-1940*. New Brunswick y Londres: Rutgers University Press, 1991, 237 pp. ISBN 081351663-3.

Los propósitos de la lectura de este libro fueron, por un lado, establecer un paralelismo con la educación en Estados Unidos en el mismo periodo histórico 1914-1940 y detectar la influencia que tuvieron los pedagogos estadounidenses en la escuela mexicana y, por otro, conocer una metodología novedosa para el estudio de la historia de la educación: desde el punto de vista de dos semanarios liberales.

En esta obra, Wallace examina el periodismo liberal en Estados Unidos en *La Nueva República* y en *La Nación*, y sitúa las tendencias progresistas como parte de las corrientes intelectuales, políticas y sociales entre 1914-1940. Afirma que la educación se convirtió en una de las preocupaciones constantes de los escritores de estos periódicos en medio de grandes cambios políticos. Los intelectuales de izquierda mostraron las conexiones entre educación, metas reformistas y cambio social. Escribieron numerosas páginas sobre los métodos empleados en los salones de clase, las violaciones a la libertad académica, el activismo estudiantil, el impacto de la gran depresión y otros temas. Pero fueron más allá del simple reportaje y consideraron el discurso educativo como una arena para debatir el futuro del país. Dejaron un récord de crítica social sin paralelo en el periodismo educativo de esos años.

Estos escritores no creyeron que la educación estuviera por encima de la política, pero tampoco que pudiera desvincularse de

los imperativos políticos. Según el autor sus artículos dan una compleja visión de cómo política, ideología y práctica educativa se entremezclan, y descubren nexos entre temas que con frecuencia son tratados por separado en la historia. Wallace concluye que la educación era un componente esencial del proyecto liberal.

La Nueva República inició sus páginas con una crónica del choque sufrido por Randolph Bourne al visitar el "highschool" donde se había graduado nueve años antes y ser testigo del aburrimiento de los alumnos y de la poca importancia que las clases tenían para su vida diaria. "Llaman a esto que acontece en el salón de clase escolaridad, pero no lo llamen educación", fue el clamor de Bourne. En los primeros números de *La Nueva República* Bourne llamó la atención sobre algunos temas que preocuparían a los periodistas liberales durante las tres décadas siguientes: las metas y funciones de la escuela, la psicología subyacente en el proceso de aprendizaje, el papel del maestro, la eficiencia en la escuela y el impacto recíproco de la escuela y la sociedad. Con estos artículos de Bourne comenzó la tradición del comentario educativo en la revista.

La Nación se había dedicado desde 1865 al análisis educativo. Ambas publicaciones ensalzaron o criticaron las innovaciones y avances educativos. El autor señala que las dos ayudaron a redefinir el papel de la educación en una sociedad democrática y contribuyeron al debate sobre la función de la escuela en la sociedad. Algunos de sus colaboradores participaron activamente en proyectos educativos, particularmente en los relacionados con la educación progresiva. Los dos periódicos se dirigían principalmente a los intelectuales liberales y ambos desempeñaron un papel importante en el pensamiento y en la cultura liberal estadounidense, ya que analizaron la educación como parte del desarrollo político y social. En ellos colaboraron escritores como Bourne, Agnes de Lima y John Dewey, quien tuvo una influencia decisiva en la educación mexicana de esos años. (Este último escribió 179 artículos en *La Nueva República*, la mayoría sobre educación.)

El estudio abarca el periodo comprendido entre las dos guerras; comienza con la gran guerra (1914) y termina con la entrada de Estados Unidos a la segunda guerra mundial. Está dividido en tres periodos que marcan cambios importantes en política y en educación.

Entre 1914-1921 los dos semanarios expresaban diferentes puntos de vista: *La Nación* era más conservador y desconfiaba de las nuevas políticas educativas. *La Nueva República* apoyó los ex-

perimentos progresistas. Sin embargo, con el cambio de editor de *La Nación* ambas publicaciones coincidieron y se concentraron en la libertad académica y en el papel de las escuelas en la reforma social.

Durante 1921-1930, que desembocan en la gran depresión, los semanarios dieron una amplia atención a los progresos culturales y educativos. Se concentraron en los movimientos de los trabajadores de la educación, en las escuelas progresistas que se centraban en el desarrollo integral del niño, y en la defensa de la educación contra intereses comerciales y religiosos. Con los comienzos de la depresión el contenido y la cobertura educativa cambiaron. Durante los años veinte los periodistas liberales habían promovido la educación como una alternativa a la acción política. Durante los años treinta, cuando los liberales de nuevo tenían éxito buscaron dar un sesgo progresista a algunos de los programas políticos de la década, que estuvo marcada por la depresión, por el "nuevo trato", por la amenaza del fascismo en Europa y la participación de Estados Unidos en la segunda guerra mundial. Los semanarios centraron su atención en el efecto de la depresión en las escuelas y universidades, la respuesta de los educadores a la crisis económica, incluyendo la formación de sindicatos, "la rebelión en el campus", y los programas de la política del "nuevo trato" para los jóvenes.

El autor concluye que los periodistas mostraron los nexos de la educación con cambios más amplios en la sociedad y proporcionaron un foro en el que los pensadores liberales mostraban de qué manera la educación podía estar relacionada con estos cambios y cómo podía promover metas liberales.

Los periodistas mostraron que: 1) La educación era un elemento esencial en su teoría democrática y en sus programas de reforma. 2) Los comentarios en torno a los problemas educativos eran una de las maneras en que los periodistas daban a conocer su visión de un mundo mejor. 3) Por medio de esta visión buscaban establecer una alianza con otros liberales, sobre todo con aquellos interesados en la educación para lograr reformas educativas. Aunque no lograron cambios importantes, mantuvieron una presión sobre el sistema. 4) La crítica es un elemento esencial en la reforma y en el mejoramiento de la sociedad.

Los paralelismos que pueden trazarse con el sistema educativo mexicano en esos años son muchos. Los problemas que implicó la puesta en práctica de la educación activa son similares, y las denuncias de los maestros a la situación imperante en los salones de

clase son idénticas. No hay diferencia alguna entre las quejas del maestro Gregorio Torres Quintero al inspeccionar las escuelas de la ciudad de México en 1921, y las de Agnes de Lima al visitar algunas escuelas de la ciudad de Nueva York. Ambos lamentaban y denunciaban la inmovilidad y apatía de los alumnos, lo sórdido e inadecuado del salón de clases, la escasez de material de trabajo y de mobiliario, la falta de preparación de los maestros, su papel dictatorial frente a estudiantes totalmente sometidos. Igual que muchos educadores mexicanos, los articulistas de estos dos semanarios denunciaban la antítesis entre escuela y sociedad y entre niño y comunidad.

Después de la guerra de 1914, el esfuerzo en Estados Unidos se concentró en la educación de adultos, en especial en la de los trabajadores. En México, en la década de los años veinte la educación de los adultos también se convirtió en una tarea prioritaria, pero los objetivos fueron distintos: mientras que en México se trataba de incorporar la nación a un conglomerado heterogéneo de pueblos y comunidades campesinas e indígenas, en Estados Unidos era una estrategia para impulsar reformas sociales e industriales. Una de las preocupaciones principales era la americanización de los inmigrantes. La educación que preocupaba a los periodistas liberales incluía la formación para el liderazgo de los sindicatos. En el país vecino, la educación de los trabajadores era vista como una expresión particular del impulso pragmático.

En México la educación de los adultos recibió mayor impulso una década después que en Estados Unidos, en los años treinta, y fundamentalmente durante el cardenismo, cuando en Estados Unidos disminuyó la atención a la educación de los trabajadores debido a la pérdida de fe en sus efectos sobre el movimiento obrero. Los educadores concluyeron que la organización sindical y el éxito político no dependían del proceso lento de la educación de los trabajadores que debería permitirles construir un mejor futuro. Dewey concebía a la educación como un instrumento de metas sociales y declaró que las escuelas debían entrenar líderes y hombres independientes y ayudar a labrar un orden social en el que no tuviera cabida la explotación del hombre por el hombre. Ideas similares impregnaron el discurso cardenista en los años treinta.

Igual que en México, después de la crisis de 1929, la década posterior se caracterizó por la simpatía de un amplio sector con las causas comunistas, por innumerables muestras de apoyo a Ru-

sia, por ataques a los fracasos y excesos del capitalismo. Según el autor, se apoyaba la planificación y se escuchaba a autores que proponían soluciones similares a las adoptadas en la Unión Soviética. Mientras que en Estados Unidos se cerraron numerosas escuelas, sobre todo rurales, en México proliferaron pequeñas escuelas, muchas de ellas pagadas por las comunidades. Como resultado de la gran depresión y de la pérdida de fe en el sistema capitalista, muchos educadores se inclinaron hacia la izquierda, por lo que fueron objeto de una gran represión a la que respondieron formando sindicatos. En ambos países los comunistas fueron los más activos organizadores de sindicatos, y entre 1936-1937 prácticamente controlaban los sindicatos de maestros. En los años treinta aparecieron ataques al conservadurismo de las universidades, que se convirtieron en una fuerza política que buscaba no sólo cambios educativos, sino sociales y raciales.

Engracia Loyo
El Colegio de México